



**CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO**  
**Sección Sindical Bankia [www.cgtribankia.com](http://www.cgtribankia.com)**  
**C/ Mallorquins, 2 46002 VALENCIA**

## **OBRAS SON AMORES...**

De nuevo el presidente saca pecho como consecuencia de la publicación de los resultados obtenidos por Bankia y nunca suficientemente publicitados. Muestra, también, reconocimiento al esfuerzo realizado por los profesionales, que imaginamos somos todos los que trabajamos aquí y no solo los directivos, y se muestra orgulloso de contar con este equipo.

Cualquiera ajeno a la empresa destacaría la modestia de este prohombre al reconocer los méritos reflejados en un equipo que, obviamente, el lidera. Pero no es esta nuestra circunstancia. La mayoría de nosotros, los que trabajamos para esta empresa desde antes de 2010, podemos echar la vista atrás y recordar las condiciones en las que desempeñábamos nuestro trabajo antes de ese año. Puede que nos hayamos acostumbrado a las actuales igual que un anciano se acostumbra a convivir con los achaques de la edad, pero a poco que hagamos memoria no será difícil recordar el ánimo y la actitud con la que nos enfrentábamos cada día a una nueva jornada y compararla con la actual, y la adaptación al medio o a los nuevos tiempos no debe ser una coartada que justifique el deterioro sufrido. El estrés, las presiones, la competitividad justificada para salir en la foto y la falta de empatía o la cordialidad entre los empleados del mismo centro, no tienen nada que ver con la animosidad, autoestima o ambiente que se solía respirar no hace tanto en la mayoría de nuestros centros de trabajo.

Si realmente somos profesionales, lo somos a pesar de las circunstancias, y daremos lo mejor de nosotros mismos si las condiciones son favorables en mayor medida que si son adversas. ¿Qué ha cambiado entonces si hasta en la mayoría de los casos aquellos que nos dirigen son los mismos que antes y que, por cierto, ya estaban ahí cuando se esquilmaron las antiguas cajas de ahorros? Obviamente la falta de resistencia y el acatamiento a que nos hemos visto sometidos por miedo a ser víctimas del Ere, o de vete a saber que maldición, que nos pusiera en la calle a la primera de cambio.

El presidente debía dejar de comportarse como ese marido de la canción que cada 9 de Noviembre manda un ramito de violetas y el resto del año resulta ser un extraño o el mismo demonio, ya que, salvo que los profesionales y el equipo a que se refiere sean lo que se denomina "equipo directivo" y que se caracteriza por manejar muy bien el palo en lugar de hacer acopio de zanahorias, la percepción que tenemos el resto de las condiciones en que trabajamos es cada vez peor, lo que nos impide sentirnos orgullosos y satisfechos de unos resultados que parecen ser consecuencia de un deterioro notable de nuestras condiciones y obtenidos a pesar nuestro.

Mucha mejor publicidad para Bankia que la presentación de unos números brillantes, sería la dotación suficiente para, sin mediar reclamación ni denuncia, se reintegrara a todos los accionistas minoritarios, incluyendo por supuesto los empleados que nos vimos forzados a participar de forma poco voluntaria, aquello que se les robó en su día (Tribunal Supremo dixit).

Eso si que sería un punto de inflexión importante en nuestro devenir futuro como empresa (sea el que sea) ya que permitiría recuperar la confianza de muchos de nuestros clientes, de parte de la ciudadanía que, con razón, nos tiene inquina, y sobre todo, la autoestima y la motivación de la plantilla. Porque obras son amores y no buenas razones.

Salud.

**No somos números**  
**Somos PERSONAS.....**

